



La Verdadera Sexualidad

Introducción

Hola chicas. Espero que se encuentren muy bien. En esta lección vamos a hablar de la verdadera sexualidad, un tema muy importante para todas nosotras, especialmente para ustedes como señoritas.

Durante muchos años y en muchas culturas del mundo, incluida la nuestra, ha sido difícil abordar el tema de la sexualidad por ser considerado un tema *tabú* o prohibido. Sin embargo, a partir de la década de 1960, en algunos países comenzó un movimiento ideológico que se extendería a todo el mundo, conocido como *la revolución sexual o liberación sexual*.

En gran medida, este movimiento es responsable de la enorme apertura y diversidad sexual que actualmente se promueve en libros, películas, series, foros y pláticas informales. Pero, aunque el mundo suele presumir esa liberación y apertura sexual, la realidad es que son miles las personas, incluidos muchos cristianos, que se encuentran esclavizadas a prácticas sexuales que les generan vergüenza, culpa, vacío o adicción; que causan daños irreversibles a terceros; que promueven la superficialidad sexual y que acarrearán graves consecuencias físicas, psicológicas y espirituales.

La Biblia no se equivocó al hacer dos preguntas para hablar del sexo desordenado y sus consecuencias, en Proverbios 6:27 y 28: *¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre brasas sin que sus pies se quemen?* La respuesta es no. Y de igual forma, la realidad de la sexualidad es que, cuando se toma a la ligera y se desarrolla de manera incorrecta y alejada del plan original de Dios, genera tanto dolor como el que ocasiona el mismo fuego que es de tanta utilidad cuando se usa correctamente.

Ver la sexualidad como un tema *tabú* es tan equivocado como verlo sólo desde la perspectiva de la liberación sexual. Es triste que, sea como un tema prohibido o como un tema completamente abierto, son realmente pocos los que se acercan al diseñador del sexo para preguntarle cómo funciona. Por tanto, en esta lección pretendemos precisamente eso, preguntarle a Dios, el creador de la sexualidad, qué es, para qué es y cómo debe ser el desarrollo de la misma; para que en nuestra vida la sexualidad pueda llegar a ser, en obediencia a Dios, como ese fuego que es de bendición y no como aquel que destruye y hace daño.

I. La verdadera sexualidad

Podemos afirmar que existen dos tipos de sexualidad: la verdadera y la falsa. La verdadera sexualidad es aquella que Dios creó y que está descrita detalladamente en la Biblia, mientras que la falsa es aquella que sale de lo establecido por el Señor. Y para conocer la verdadera sexualidad, es necesario estudiar Génesis 1 y 2, donde se encuentra el inicio de la sexualidad y sus propósitos.

Leamos Génesis 1:27-28 con mucha atención: *Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.*

1. ¿Qué mandamiento dio Dios al varón y a la mujer después de haberlos bendecido? Debían fructificarse y multiplicarse. Debían reproducirse y llenar la tierra y sojuzgarla (gobernarla).
2. ¿En dónde vemos la sexualidad en este pasaje y con qué se relaciona? La podemos ver cuando dice: *Fructificad y multiplicaos*. Aquí vemos que la sexualidad que Dios creó está relacionada con la reproducción.

Ahora, leamos Génesis 2:20-25 que nos habla del día en que Dios creó a Eva de la costilla de Adán: *Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.*

1. Según esta porción bíblica, ¿qué hizo Dios con la mujer una vez que la creó? La trajo al hombre.
2. ¿En dónde vemos la sexualidad en este pasaje y con qué se relaciona? La podemos ver cuando dice: *y se unirá a su mujer, y serán una sola carne*. Aquí la sexualidad se relaciona con el matrimonio, mismo que ratifica Jesucristo en Mateo 19 y en Marcos 10.

En estas porciones bíblicas podemos ver que Dios creó el sexo para el matrimonio entre un hombre y una mujer con tres principales propósitos:

- a) La procreación (Gn.1:28). Para poder fructificarse y multiplicarse, Adán y Eva debían tener intimidad sexual. Mujeres y hombres estamos diseñados para ser mamás o papás porque esa fue la manera establecida por Dios para llenar la tierra.
- b) La unión indisoluble del matrimonio... *y se unirá a su mujer, y serán una sola carne*, y Cristo dijo también: *lo que Dios juntó, no lo separe el hombre*. (Gn.2:24; Mt.19:6). En los idiomas originales de la Biblia, la palabra *unir* que aparece en Génesis 2:24, en Mateo 19:5 y en Marcos 10:7, da la idea de unir con pegamento o cemento (hoja de papel). Esta unidad de carne se refiere a la unión física, emocional y espiritual del esposo y la esposa, la cual se consigue en el acto sexual. Por esto es que es tan doloroso el divorcio o la separación en el noviazgo donde se ha tenido intimidad sexual, porque eran una sola carne.
- c) La recreación o satisfacción mutua (Gn.2:25). Adán y Eva podían estar desnudos sin avergonzarse. La sexualidad no vino como consecuencia de la caída en pecado del hombre; fue creada por Dios como parte de nuestra naturaleza para que, en el matrimonio, pueda desarrollarse y generar intimidad, alegría, confianza y satisfacción.

Podemos concluir en este primer punto, que todo lo que no se sujeta a la sexualidad verdadera, la que Dios creó y estableció, forma parte de la falsa sexualidad, a la que la Biblia llama **fornicación**.

II. Desmintiendo la falsa sexualidad

La falsa sexualidad se basa en ideas equivocadas que conducen, a quienes las creen, a conductas y prácticas equivocadas. Algunas de esas ideas son evidentemente erróneas cuando se conoce el plan original de Dios para la sexualidad. Sin embargo, debemos reconocer que varias de esas ideas pueden parecer, a simple vista, románticas, liberales y hasta intelectuales. Por eso es que es muy importante conocer la verdad para poder combatir las mentiras relacionadas con la sexualidad.

¿Cuáles son algunas de esas ideas que conducen a prácticas erróneas? Vamos a ir analizando algunos argumentos de la falsa sexualidad y a desmentirlos con la verdad bíblica.

MENTIRA →	PRÁCTICAS ERRÓNEAS	CITA BÍBLICA →	VERDAD
<p>1. El sexo es sucio y vergonzoso</p> <p>Esta mentira la han creído sobre todo quienes tristemente han sido víctimas de abuso sexual.</p>	<p>Celibato religioso, continencia en el matrimonio, prejuicios y malos pensamientos.</p>	<p>- Gn. 2:24-25</p> <p>- Pr. 5:18-19: <i>Sea bendito tu manantial, y alégrate con la mujer de tu juventud (esposa)... sus caricias te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre.</i></p> <p>- He. 13:4: <i>Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho (cama) sin mancilla...</i></p>	<p>Dios, quien es santo, creó el sexo dentro del matrimonio, por tanto no puede ser sucio o vergonzoso. Los esposos pueden experimentar satisfacción y deseo mutuo sin sentir vergüenza o culpa. En sexo en el matrimonio es limpio y debemos verlo así, aun las personas víctimas de abuso sexual, quienes con ayuda de Dios pueden superar el dolor y llegar a tener un matrimonio feliz y una vida sexual correcta. Si tu has sido víctima de abuso sexual quiero decirte que Cristo puede liberarte de las heridas y el dolor y hacerte una nueva criatura.</p>
<p>2. El placer es el objetivo principal de la sexualidad.</p>	<p>Masturbación, adulterio, promiscuidad, pornografía, incesto, homosexualismo y lesbianismo, perversión sexual.</p>	<p>1Co.6:12-13: <i>Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas (dicho común de esos tiempos); pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.</i></p>	<p>El placer es uno de los propósitos para los cuales Dios creó la sexualidad, pero no es el único. Si fuera el objetivo principal, entonces cualquier práctica sería permitida. Pero Dios nos enseña que, aunque cada persona tiene libertad de decidir, debemos saber que no todas las cosas convienen. Y para quienes creen que el sexo es tan ordinario como comer, Dios nos recuerda que <i>el cuerpo no es para la fornicación.</i></p>
<p>3. Mi cuerpo es mi pertenencia. Yo decido qué hacer con él.</p>	<p>Masturbación, promiscuidad, perversión, continencia en el matrimonio, aborto</p>	<p>1Co.6:18-20: <i>¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. 1Co.7:4: La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro...</i></p>	<p>Nuestro cuerpo no es nuestro, le pertenece doblemente a Dios: 1) porque nos creó, y 2) porque nos compró con la sangre de Cristo. Por tanto debemos buscar glorificar a Dios con nuestro cuerpo y con nuestro espíritu, porque son de él. No es verdad que podemos hacer lo que queramos con nuestro cuerpo.</p> <p>Por otro lado, la Escritura también enseña que los casados se pertenecen mutuamente y, por lo tanto, no deben negarse el uno al otro en la intimidad sexual. La sexualidad en el matrimonio se despoja de egoísmos.</p>

<p>4. No hay sexo incorrecto si hay amor en él.</p>	<p>Adulterio, homosexualismo, lesbianismo, perversión sexual.</p>	<p>Gn.1:28; 2:24 1Co.13:5-6: <i>[El amor...] no hace nada indebido, no busca lo suyo... no se goza de la injusticia...</i></p>	<p>El sexo no fue creado para el amor sino para el matrimonio, donde sin duda hay amor. Por otro lado, muchos son los que, en el nombre del <i>amor</i>, han cometido variedad de pecados en el área sexual, pero el amor <i>no hace nada indebido ni busca lo suyo</i>, por tanto eso a lo que muchos llaman “amor” no es sino pasión y erotismo. Ten cuidado si tú has caído en esta mentira, como mujeres, al ser más sensibles y emocionales, podemos llegar a creer esta mentira fácilmente.</p>
<p>5. El concepto de la virginidad es sexista y degradante.</p>	<p>Promiscuidad, fornicación, unión libre.</p>	<p>1Co.6:16: <i>¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne.</i></p>	<p>Aunque el machismo ha degradado el concepto de virginidad, la Biblia nunca lo ha visto así. Para Dios, tanto el hombre como la mujer deben esperar al matrimonio para poder ejercer su sexualidad. Cuando un joven o señorita pierde su virginidad y se une sexualmente con una persona que no es su cónyuge, en realidad se está casando con esa persona delante de Dios. Lo que en realidad es degradante es tomar a la ligera la pérdida de la virginidad.</p>
<p>6. Mi cuerpo no define mi género. Cada persona puede elegir su propia sexualidad*.</p> <p>*Esta mentira surge de la ideología de género que promueve la idea de que el género es una construcción social basada en estereotipos de lo femenino y masculino. Aquí el sexo biológico no debe ser determinante para que una persona sea un hombre o una mujer, sino que todos desde niños deben ser tratados por igual para que cada persona elija su propio género, aunque éste no corresponda con sus órganos sexuales.</p>	<p>Homosexualismo, lesbianismo, perversión sexual.</p>	<p>Ro.1:24-27: <i>Por lo cual Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira... Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.</i></p>	<p>Dios determinó dos sexos, masculino y femenino. Así que es mentira que el género sea una construcción social; el género es una creación divina. Dios decidió que tu y yo fuéramos mujeres y no varones y que los varones fueran varones y no mujeres; y lo hizo dándonos una constitución física y un rol a cada uno según nuestro género, y estos roles están detallados en la Biblia. Así que la decisión de ser varón o mujer le corresponde a Dios cuando nos da la vida, él es quien decide y él no comete errores. El lesbianismo, el homosexualismo, el bisexualismo, el transgénero, etc. esas sí que son construcciones sociales, son etiquetas que la sociedad actual está poniendo y queriendo que te pongas. No lo hagas, aceptar las mentiras de la ideología de género es deshonrar el cuerpo que Dios nos ha dado, lo cual solo conduce al extravío. Y si estás teniendo luchas internas que te hacen sentir atraída por alguien de tu mismo sexo o que te hacen sentir que estás en el cuerpo equivocado, desecha la mentira con la verdad y ¿cuál es la verdad? La verdad es que tú eres una mujer creada por Dios, que está atravesando por una lucha de la que Cristo te puede dar la victoria.</p>

Es nuestra decisión mantenernos en la verdad o ir tras la mentira. La falsa sexualidad va en contra de Dios y comienza con ideas equivocadas que promueven prácticas pecaminosas con consecuencias desagradables (y los que van tras la falsa sexualidad no hablan de las consecuencias). La verdadera sexualidad viene de Dios y esperar en ella trae beneficios a corto y largo plazo.

III. ¿Cómo permanecer en la verdadera sexualidad?

Permanecer en la verdadera sexualidad no es fácil, mucho menos en medio de un mundo que promueve y aplaude la falsa sexualidad. Por esto es muy importante tomar decisiones correctas y escuchar las recomendaciones que surgen de la Palabra de Dios.

1. **Reconoce si has caído en la falsa sexualidad, arrepíentete y apártate** (Pr.28:13: *El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia.*). ¡Dios perdona y da nuevas oportunidades al que se arrepiente! Pero es necesario apartarnos.

2. **Decide creer la verdad:** la sexualidad es para el matrimonio entre un hombre y una mujer para procrear, unirse y recrearse juntos. Decide seguir y defender la verdad aunque sea difícil, aunque vaya en contra de lo que hemos llegado a creer anteriormente. Y si esto te cuesta trabajo, pide a Dios igual que el rey David: *Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.* Transforma tu mente.

3. **Huye de la fornicación en todas sus formas** (1Co.6:18). Ante el pecado sexual y la falsa sexualidad, es mejor huir que resistir. Algunas recomendaciones prácticas:
 - Evita estar a solas en un lugar privado con alguien que te atrae.
 - Evita besos y abrazos prolongados en el noviazgo. Evita tocamientos, ¡páralos con firmeza! No los provoques ni con tu conducta ni con tu vestimenta.
 - Evita enviar mensajes de texto románticos con amigos o en el noviazgo a altas horas de la noche.
 - Evita enviar fotografías o videos de tu cuerpo, con o sin ropa, a amigos, familiares o novio.
 - Evita la pornografía en cualquiera de sus presentaciones. Evita páginas de internet sospechosas, películas de clasificación B15 hacia arriba (esta clasificación ya incluye contenido sexual explícito). Evita ver series a solas, mejor con amigos creyentes o familia (eso cuidará tu mente y corazón y evitará despertar pasiones antes de tiempo). Elimina toda tentación con la pornografía: tener televisión, computadora o celular en tu cuarto.
 - No juegues con coqueteos, salidas a solas en secreto, tratos incorrectos con amigos o novio. No te tomes a la ligera las citas románticas. Despiertan emociones difíciles de controlar.
 - Evita adelantarte a los tiempos. Evita tratos de novios cuando son amigos, evita tratos de esposos cuando son novios.
 - Cuida tu mente. Evita pensamientos obsesivos hacia una persona, evita fantasías, entrega a Dios pensamientos sucios.

4. **Espera al compañero de tu juventud** (Pr.5:18). Ora por él. Anhela casarte algún día con él (aunque no lo conozcas). No te entregues a cualquiera antes del matrimonio. Espera en Dios.

Cuando sabemos la verdad sobre la sexualidad, podemos disfrutar de ella en su tiempo y practicarla en el matrimonio sin remordimientos, sin temor a ser contagiadas de alguna enfermedad, sin el

cambio de vida que provoca un embarazo fuera del matrimonio, ser madre soltera o ser acusada de algo que afecte tu reputación o tu relación con Dios. Transforma tu mente con la verdad de Dios:
Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla...